

COMPLEMENTOS DEL CERTAMEN

CONCURSO DE TAMBORILEROS

EL Certamen del año actual ha superado en brillantez a los anteriores.

Los alrededores de la Casa Consistorial estaban cuajados de rebozante público, que esperaba impaciente la anunciada *kale-jira*.

A las tres y media salieron los tamborileros ejecutando alegres y típicos pasacalles. Iba al frente el tamboril donostiarra y a continuación los concursantes de Hernani, Villabona, Zumarraga y Zarauz, en el orden en que van citados, y llevando al frente bonitos cartelones con los nombres de sus pueblos respectivos

Muchísimo público estaba estacionado a lo largo de la carrera y aplaudía y alentaba con gritos de entusiasmo a los contendientes en la artística liza. Éstos recorrieron las calles de San Jerónimo, Puyuelo, San Juan, Alameda, plaza de la Alameda y calle Mayor, dirigiéndose al Teatro Principal, donde iba a celebrarse el Concurso.

Formaron el Jurado dos maestros de la localidad: D. Buenaventura Zapirain, celebrado autor de *Chanton Piperry* y *Anboto*, y D. Ildelfonso Lizarriturry, organista de San Vicente y notable compositor musical. Acompañaban a dichos señores varios vocales del Consistorio.

Todos los concursantes ejecutaron como obra impuesta el primoroso *ariñ-ariñ* «Salto ta brinko», del mencionado Sr. Lizarriturry; interpretando además otra partitura de libre elección.

Nutridos, prolongados y ruidosos aplausos premiaron la esmerada labor de los *chistularis*, a quienes el público hizo objeto de cariñosa y entusiasta ovación.

Fuera de concurso ejecutó después de los ejercicios del Certamen,

el notable tamborilero D. Leandro Zavala, que antes estaba en Zumaya y actualmente, después de brillantes ejercicios, está al frente de la banda de tamborileros de Tolosa. Su excelente labor de pasmosa ejecución, mereció grandes elogios y clamorosos aplausos de la concurrencia. Dió fin a esta parte, tocando el himno de las libertades vascas, el «Gernika-ko arbola», que el público oyó de pie y coreó con aplausos y vítores.

El Jurado emitió su dictamen y de conformidad con el mismo se distribuyeron los siguientes premios:

Premio anunciado de cien pesetas, a D. Isidoro Ansorena, con su banda de Hernani.

Un premio de cincuenta pesetas, a D. Fermín Azpiazu, con su banda de Zumárraga.

Dos premios de a veinticinco pesetas, a D. Bonifacio Lascurain y a D. Telesforo Eizaguirre, con sus bandas de Villabona y Zarauz, respectivamente.

Una mención honorífica y diez pesetas, al atabalero de Villabona, Nuestra felicitación a los concursantes.

SESIONES DE BERSOLARIS

Presididas por el vocal del Consistorio, el veterano *koblakari* señor Zapirain, tuvieron lugar por tarde y noche las anunciadas sesiones de *bersolaris*, celebrándose grandemente las agudezas e ingeniosidades de *Chirrita*, *Pello-erota* y demás improvisadores.

LAS REPRESENTACIONES DRAMÁTICAS

Aunque nuestro querido colaborador D. Juan Ignacio Uranga hará, según costumbre, la crónica en euskera de las funciones dramáticas, queremos dedicar aquí breves palabras a dichas representaciones.

En primer lugar para enviar un aplauso al joven actor Sr. Beorleguí, quien interpretó con gran justeza, dándoles su verdadero colorido, los personajes que encarnó en las diferentes obras representadas. Si continúa estudiando como hasta aquí y pone el mismo esmero que hasta ahora, llegará seguramente adonde alcanzan los actores de verdadera fama.

Los demás intérpretes trabajaron también con *amore* y en todos ellos se advierte innegable progreso. Las obras estaban mejor ensayadas, se atendió con esmero al vestuario y a la *mise en scène*. Merece por todo ello sincera enhorabuena la sociedad dramática «Euskaldun Fedea».

Una observación tenemos que hacer y ésta no afecta a la simpática sociedad. Nos referimos al decorado. Aquello no es presentable en una Ciudad como San Sebastián y en un teatro municipal. Si por ley de ornato se obliga a los propietarios a renovar sus fachadas, por la misma ley, por la del decoro y la decencia públicas, debieran reponerse o quemarse aquellos mugrientos trapos con pretensiones de representar casas, calles, plazas públicas, etc., etc.

LA FIESTA DE SANTO TOMÁS

Dicho día se celebró la «fiesta de la flor» a beneficio de los pretuberculosos. Merecen mil plácemes y parabienes las caritativas damas que hicieron la cuestación y el público que con su habitual generosidad contribuyó a tan magnánima obra.

Pero, repitiendo lo que dijimos el pasado año, insistimos en que el día de Santo Tomás debe ser, como lo es por tradición, de la fiesta vasca, del homenaje a nuestra lengua, a nuestras típicas costumbres.

La fiesta de la flor debe perdurar en las costumbres donostiarras. Pero otro día que no sea Santo Tomás.

A.

